

LECCIÓN 11

LA SANIDAD DE NAAMAN.

LECTURA BÍBLICA.

2 Reyes 5:1 -19

TEXTO PARA MEMORIZAR.

El que hace la voluntad de Dios vive para siempre.

1ª. de Juan 2:17

OBJETIVOS.

Que el niño aprenda que Naamán fue sanado porque obedeció la orden del profeta, y que siempre esté dispuesto a obedecer.

AUXILIARES DIDÁCTICOS.

- ❖ Círculos de cartulina de colores.
- ❖ Cinta adhesiva.
- ❖ Papel de dibujo.
- ❖ Lápices y Crayones.

Esta lección muestra claramente la importancia de la obediencia. Naamán habría perdido una tremenda bendición si se hubiera dejado dominar por el orgullo. Pero como se humilló y obedeció, experimento que Dios, el único Dios verdadero, cubrió su necesidad.

APERTURA.

Salude a los alumnos con amabilidad. Invítelos a jugar El maestro dice. Hable de la importancia de seguir instrucciones y obedecer reglas. Diga que la historia bíblica se trata de un hombre que tuvo que seguir las instrucciones para recibir algo, muy especial.

ADORACIÓN.

Cante con los niños coros acerca del poder sanador del Señor.

Ore pidiéndole a Dios que ayude a los niños a aprender a confiar en Él en todo tiempo. Dele gracias por ayudarnos cuando por la fe obedecemos su Palabra.

HISTORIA BÍBLICA.

¿Qué hace el capitán de un ejército?

Un capitán tiene a su mando muchos soldados. Él les ordena adónde ir y qué hacer.

Lepra de Naamán.

Hoy les voy a contar del capitán del ejército de un país llamado Siria. Se llamaba Naamán. Él era un buen capitán y el rey lo quería mucho. La Biblia dice que Naamán era un hombre valiente.

Pero Naamán tenía una enfermedad terrible llamada lepra. La lepra causa unas llagas feas en el cuerpo. Nadie en aquellos días sabía cómo ayudar a la gente con lepra. Aunque Naamán era un hombre importante, nadie podía darle lo que más necesitaba: una cura para su enfermedad.

En la casa de Naamán trabajaba una niña de Israel. La niña sabía acerca del profeta Elíseo. Ella le dijo a la esposa de Naamán:

- Me gustaría que Naamán fuera a ver al profeta que conozco en Israel. Él podría ayudarlo para que pueda sanar. Pronto el rey de Siria supo lo que había dicho la niña. De inmediato le escribió una carta al rey de Israel y le pidió que sanara la lepra de Naamán.

Le dio plata, oro y vestidos a Naamán para que se los llevara de regalo al rey.

Entonces Naamán y sus criados comenzaron el viaje a Israel. Probablemente tenían grandes esperanzas de que el rey de Israel sanara a Naamán.

Se enoja el rey de Israel.

¡Pero el rey de Siria le había escrito una carta al hombre equivocado! Naamán fue a hablar con el rey de Israel; pero el rey no tenía poder para sanar a nadie. Al leer la carta que le dio Naamán, se enojó. Pensó que el rey de Siria estaba tratando de comenzar una guerra. ¿Qué podía hacer?

Cuando Eliseo supo que el rey estaba enojado, le envió a decir: "¿Por qué estás enojado? Mándame a Naamán. Entonces él sabrá que hay un profeta en Israel."

La orden de Eliseo a Naamán.

Naamán y sus criados fueron adonde vivía Eliseo. Pero Eliseo no salió a saludar a Naamán. Sólo envió a su criado.

- Naamán, Eliseo dice que vayas al río Jordán y que te laves en las aguas siete veces - le dijo el criado -. Así quedarás sano.

¿Cómo creen que se sentirían si alguien les dijera algo similar cuando estuvieran enfermos? ¿Les parecería extraño?

Naamán se enoja.

Las instrucciones de Eliseo hicieron enojar a Naamán.

-¿Significa eso que Elíseo no va a salir a hablar conmigo? – preguntó -. ¿No se da cuenta de quién soy yo? Pensé que él saldría y oraría a su Dios y que entonces yo sanaría.

Cuanto más Naamán lo pensaba, tanto más se enojaba.

-¿Cómo es posible que me sane metiéndome en el río Jordán? - se preguntó -. Ese río está muy sucio. ¿Por qué no puedo ir a uno de los ríos limpios en Siria?

Naamán estaba muy enojado. No tenía ninguna intención de ser humillado al meterse en las aguas sucias del Jordán. ¡Qué mala idea la de haber venido a Israel!

Pero los criados de Naamán hablaron con él y le dijeron:

- Si Eliseo te hubiera pedido mucho dinero o que hicieras algo que pareciera difícil, ¿lo habrías hecho? Pero te dijo que hicieras algo muy sencillo. Sólo tienes que lavarte en el río Jordán.

Seguramente no te va a pasar nada malo si lo haces.

Sanidad de Naamán.

Naamán pensó en lo que le dijeron sus criados. Él sabía que ellos tenían razón. No le haría daño lavarse en el río Jordán, aunque el agua era sucia.

Él y sus criados fueron al río. Naamán se metió al agua y comenzó a sumergirse. (Cuenta hasta siete lentamente mientras va progresando en el relato.)

Una vez... dos veces... tres veces. Después de haberse metido tres veces, las llagas todavía estaban allí. Pero Elíseo le había dicho que se lavara siete veces. Volvió a zambullirse. Cuatro... cinco... seis... y siete. Cuando subió la séptima vez, se miró la piel. ¡Las llagas habían desaparecido! ¡Estaba sano!

IGLESIA DE CRISTO

8 a 10 Años

Naamán había obedecido las instrucciones de Eliseo y Dios lo había sanado. Había quedado libre de esa horrible enfermedad. ¡Qué feliz estaba!

Enseguida volvió a la casa de Elíseo para darle las gracias. Hasta le ofreció los regalos que había llevado de Siria. Pero Eliseo no quiso recibir los regalos. Él sabía que era el poder de Dios que había sanado a Naamán. No tenía por qué aceptar regalos.

MEMORIZACIÓN.

El que hace la voluntad de Dios vive para siempre.

1ª. de Juan 2:17

CLAUSURA.

Para finalizar, enfatice que Naamán fue sanado porque obedeció la orden de Elíseo. Anime a los niños a ser obedientes a sus padres y maestros.

PREGUNTAS DE REPASO.

- 1 ¿Qué puesto importante tenía Naamán en el ejército de Siria? (era un capitán)
- 2 ¿ De qué enfermedad sufría Naamán? (Lepra)
- 3 ¿ Quién le habló a la esposa de Naamán del profeta Eliseo? (una niña sirvienta judía)
- 4 ¿Qué le dijo Eliseo a Naamán que hiciera? (Que se lavara siete veces en el río Jordán.)
- 5 ¿ Cómo se sintió Naamán cuando recibió la orden de Eliseo? (Se enojó)
- 6 ¿Qué sucedió cuando Naamán al fin obedeció?
(Fue sanado)

TRABAJO MANUAL.

DIBUJOS: Reparta papel de dibujo, lápices y crayones. Pida que los niños dibujen diversas escenas de la historia bíblica. Exhiba los dibujos en secuencia en una de las paredes del aula, con el título de la lección.